

de la costa, donde es de suponer que por mucho tiempo será más eficaz que en el interior la acción de nuestro ejército de mar y tierra.

También en los alrededores de Melilla podría iniciarse la acción forestal sin contratiempos y con lucimiento, corrigiendo los barrancos de «Horcas coloradas» y «Cabrerizas Altas» que inundan con frecuencia la población y que necesariamente continuarán inundándola, pues vierten directamente á ella sus aguas á causa de que la cruza el antiguo cauce del «Río de Oro» que se desvió precisamente para dar ensanche á la plaza. Corrigiendo y repoblando estos barrancos y encauzando además sus aguas, se evitaría que se inundara la población, y sería esto muy conveniente, pues no puede hacer buen efecto á los que estudian nuestra acción en África, ver que se inunda con frecuencia Melilla y que nada se hace para evitar este mal. Estos trabajos de corrección y repoblación embellecerían además la parte Norte de los alrededores de la plaza, que hoy ofrece un aspecto triste.

Para dar comienzo á la labor forestal y poner de manifiesto que no se echa en olvido esta nota de cultura y de progreso, podría establecerse, desde luego, un vivero en la parte del Hipódromo más próxima á la población, en la que se han reconocido buenas condiciones para ello, si se alumbrara agua para el riego, lo que puede hacerse sin dificultad, según todos los indicios permiten suponer. Este vivero, al propio tiempo que suministraría los plantones necesarios para la repoblación, podría dar arbolillos para los caminos y carreteras que se están construyendo y se construirán en lo sucesivo y para facilitarlos también gratuitamente á los moros que los pidieran para sus fincas, con lo que se conseguiría que el arbolado prestara belleza y alegría á aquel paisaje tan falto de vegetación.

Como el vivero que se establezca ha de tardar en propor-

cionar plantas y debe iniciarse en seguida la acción colonizadora, sería conveniente que á este fin se indicara á los Ingenieros militares, que están ya dando comienzo á esta labor, que pueden pedir al Ministerio de Fomento los plantones que necesiten á fin de facilitárselos de los viveros de la Península.

Anunciando, pues, para más adelante el propósito de repoblar forestalmente toda la extensión del territorio ocupado por nuestras tropas que no es susceptible del cultivo agrario, se limitaría esta labor, por ahora, á la fijación y repoblación de los arenales, á la repoblación de los barrancos inmediatos á Melilla y al establecimiento de un vivero que, además de ayudar estos trabajos, facilitase arbolillos para las vías públicas y para las fincas particulares, cuyos trabajos, como es lógico, habría que hacerlos de completa conformidad con la Autoridad militar y sin contrariar en lo más mínimo la acción de las armas.

Si hubiera que emprender la repoblación de toda la extensión de territorio impropia para el cultivo agrario permanente, sería indispensable establecer una División hidrológica-forestal en Melilla; pero tratándose de trabajos como los indicados, bastaría que se aumentase una sección de la División hidrológica forestal del Guadalquivir, que tiene la capitalidad en Sevilla, uno de cuyos Ingenieros podría formular en seguida un proyecto de repoblación de los arenales y de corrección y repoblación de los barrancos y establecer, además, el indicado vivero.

Bastaría un crédito de 150.000 pesetas durante el corriente año para la formación del proyecto y el comienzo de los trabajos, con lo cual se iniciaría una obra forestal que podría resultar de grandísimo provecho.

PEDRO GARCÍA FARIA.

(Continuará.)

Revista de las principales publicaciones técnicas.

El palacio futuro de la Institution of Civil Engineers, en Londres.

El palacio que ocupa en la actualidad la Institution of Civil Engineers, en Londres, en la Great George Street (Westminster), fué construido en 1896, en el mismo sitio que ocupaba ya esta Sociedad desde 1838. Se le reemplazará dentro de poco por un nuevo edificio, situado en la misma calle, pero al otro lado y casi enfrente del antiguo sitio, en el rincón de Princes Street, la gran arteria nueva que, al mismo tiempo, en este punto, vendrá á tener su anchura normal. No ha habido más remedio que hacer este cambio, sobre todo por la necesidad de agrandar los Government Offices en la dirección del local actual, muy bello, muy espacioso y que, aunque no satisfacía del todo á las exigencias actuales, parecía que debía bastar tal como estaba todavía durante largo tiempo.

Indicaremos que la Institution of Civil Engineers cuenta en la actualidad 9.136 miembros repartidos por todo el mundo, mientras que el número de los pertenecientes á la Société des Ingénieurs civils en Francia no era más que de 3.821 en 30 de Noviembre del año pasado, si bien conviene notar que la Sociedad francesa no comprende á ningún Ingeniero funcionario público, ó que ejerza funciones oficiales, restricción que no se verifica en la Sociedad británica.

El nuevo edificio ha sido proyectado por M. James Miller; ocupará una extensión superficial de 1.952 metros cuadrados, ó sean 1.070 más que la nueva residencia de la Société des Ingé-

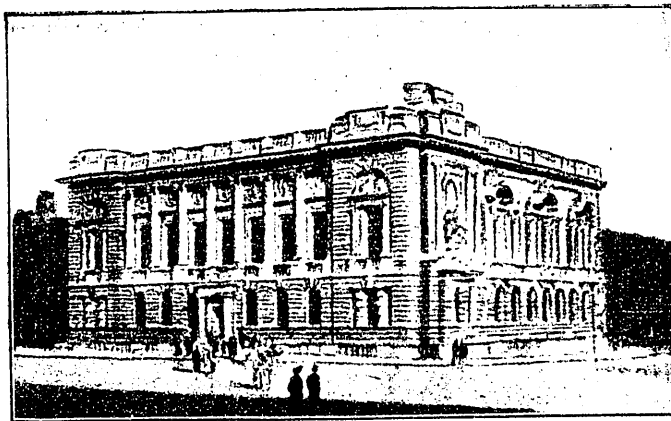
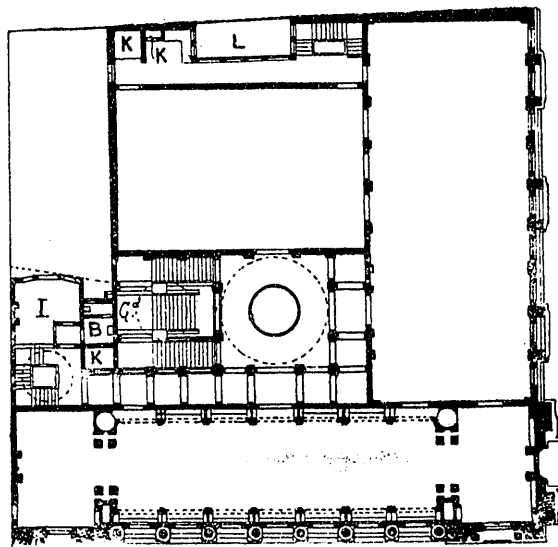


Fig. 3.^a

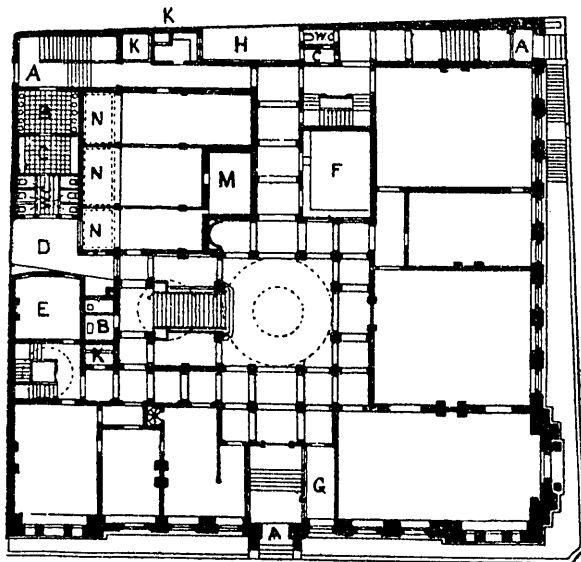
nieurs civils de France, que ha sido construida en 1897, y ocupaba entonces 707 metros cuadrados; esta superficie ha tenido un aumento de 175 metros cuadrados por una nueva adquisición realizada el año pasado. La figura 3.^a representa el futuro pala-

cio de la Institution of Civil Engineers tal como aparecerá visto desde Saint-James's Park; las figuras 1.^a y 2.^a indican las disposiciones del piso bajo y del primer piso. Estas disposiciones se conservarán seguramente en sus líneas generales.

Fig. 1.^a

I, despacho.—K, ascensores.—L, pequeño patio.

Los sótanos están destinados á almacenes y á los aparatos de calefacción y ventilación. El pi-o bajo comprende los diferentes despachos de los servicios generales y la secretaría; dos salas de lectura: una de 15,55 metros $\times$ 8,23 metros y otra de 12,80 metros $\times$ 10,66 metros; una sala para reuniones del Comité y otra para las del Consejo. El primer piso estará casi totalmente ocupado por un salón para conferencias, de 19,81 metros $\times$ 12,88 metros, un gran vestíbulo de 29,87 metros $\times$ 12,80 metros, cuya altura es la de dos pisos, y la biblioteca principal, de 8,23 metros de anchura, en la fachada de la Great George Street, en la que ocupa una longitud de 41,45 metros.

Fig. 2.^a

A, entradas.—B C, lavabos.—D, pequeño patio.—E, despacho.—F, guardarropa.—G, portería.—H, pequeño patio.—K, ascensores.—M, caja.—N, aparatos para el alumbrado.

Otra biblioteca, de 33,53 metros por 6,70 metros, estará instalada en el segundo piso, encima de la biblioteca principal, en este piso se encontrará también una sala para fumar y para la correspondencia. Este local, que se halla en todas las sociedades y casinos de Inglaterra, falta en el edificio actual. Otra innovación es la instalación de un *buffet* en el segundo piso; pero no

se ha decidido todavía si los miembros de la Sociedad podrán surtir de él.

En fin, en el último piso, cuyo plano no está todavía decidido, se instalarán diferentes servicios y almacenes. Habrá tres ascensores, uno de ellos destinado especialmente al personal de servicio, y una gran escalera monumental, situada en el centro del edificio. Para la decoración interior y ciertas partes de la carpintería se emplearán maderas preciosas, procedentes de todas las partes del Imperio británico.

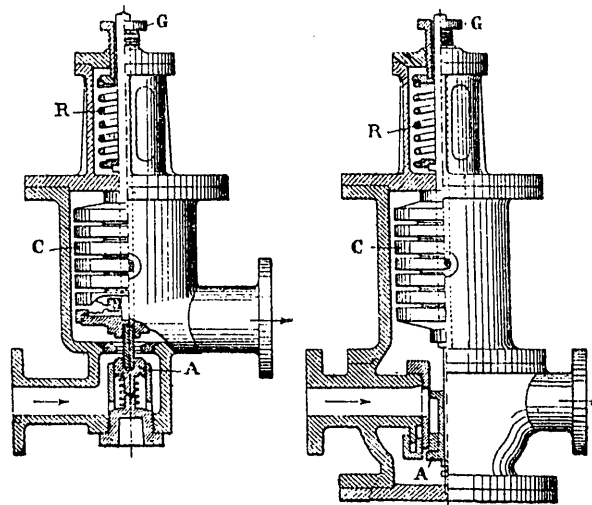
El lujo de esta nueva instalación se explica, no solamente por el gran número de socios y por la elevada cuota que pagan, sino también por las liberalidades y las subvenciones diversas de que ha sido y aún es objeto esta Sociedad británica.

Hemos extractado lo anterior de un artículo que publica *Le Génie Civil* el 4 de Junio.

Reductor de presión de vapor con fuelle metálico.

Este nuevo reductor de presión, inventado por M. Yaudin, conductor de Puentes y Calzadas de Nantes, se ha construido según los dos tipos representados en las figuras 1.^a y 2.^a

La descripción de este aparato aparece en *Le Génie Civil* del 4 de Junio, del que extractamos esta nota.

Fig. 1.^aFig. 2.^a

Según la citada publicación, el órgano principal de este reductor de presión (fig. 1.^a) es un fuelle metálico C que actúa por la acción del vapor á la presión reducida, y que asegura el consumo á la presión que se desea provocando automáticamente la maniobra del obturador A. El resorte R sirve para determinar el valor de la presión reducida. Estas disposiciones, que suprimen todo frotamiento, ha permitido obtener un aparato de una sensibilidad extrema y de una regularidad de marcha absoluta. Para regularlo, basta dar una ó dos vueltas con la llave á la tuerca G y se obtiene la presión deseada, próximamente sin tanteos, obediendo la aguja del manómetro al menor esfuerzo que se ejerce sobre el resorte.

El fuelle metálico es muy fuerte y de una construcción muy sencilla y poco costosa, pudiendo fabricarse todos los elementos que lo componen sin herramientas especiales.

El primer modelo (fig. 1.^a) permite reducir el vapor de un generador á una presión tan baja como se desee, por debajo de 100 gramos si es necesario; puede también utilizarse para las presiones medias de vapor reducido. La experiencia ha enseñado que este aparato se obtura por completo cuando se detiene su consumo, de manera que la presión no puede subir de las cañerías inferiores, lo que da una seguridad completa á las instalaciones que están provistas de él.

El tipo de la figura 2.^a se utiliza para todos los casos, cual-